

Un Buen Líder Construye Un Gran Pueblo

Danna Valentina Suarez

Qué lindos pueblos. En una ciudad muy pequeña, había un pueblo llamado Nueva Aurora y otro, Flor de Aurora. Dos pueblos muy bellos, con una gran fauna y flora, que no tenían conflictos externos, pero uno de ellos tenía un problema interno.

Nueva Aurora era un pueblo con lagos muy lindos, con frutos y árboles muy cuidados, con gente muy amable, colaboradora, unida, justa, y con un gran trabajo en equipo. Y lo más importante: tenían una gran líder. Ella se llama Zuly, una persona muy comunicativa, empática, servicial, responsable, justa y con una gran visión, que maneja muy bien su pueblo, lo cual agrada a todos sus habitantes y visitantes.

Por otro lado, estaba Flor de Aurora, un pueblo apagado, abandonado por su gente, con la gente aburrida de no poder disfrutar de su gran pueblo que ofrecía tantas cosas lindas. Alonso era el líder, bueno, un título que no le quedaba. Era un líder autoritario, egoísta, injusto, desmotivador y no era para nada comunicativo. Debido a un líder así, ese pueblo no era unido, tenía muchos conflictos y lo único que era, era "¡un pueblo sin rumbo!".

Con el paso del tiempo, el pueblo Flor de Aurora siguió así, con la gente triste y aburrida de ver cómo se estaba perdiendo su pueblo. Ellos querían hacer algo para recuperarlo, intentaron muchas cosas como hacer charlas, cuidar su entorno, que hasta tomaron la opción de ir a hablar con el líder Alonso. Él no les tomó importancia, ya que, como no era él el que estaba sufriendo o no le interesaba su pueblo, los ignoró. Al final, nada pudo solucionarlo. Ellos llegaron a tomar una dura decisión, y pues, podría ser la única que había, aunque podrían perder su pueblo definitivamente, ya que se iba a volver un pueblo deteriorado. La decisión era abandonar el pueblo y dirigirse a su pueblo vecino, Nueva Aurora.

Pasan los días, toman sus cosas y comienzan su camino. Al cabo de caminar un rato, llegan al pueblo vecino Nueva Aurora. Ellos llegaron preguntando por la líder. La gente de Nueva Aurora los ve sorprendidos y con muchas preguntas, pero nadie les decía nada, solo murmuraban entre ellos. Hasta que apareció una chica y les dijo que ella podía llevarlos donde estaba la líder Zuly, solo que quería saber el motivo de por qué estaban allí y por qué estaban buscando a la líder Zuly. Ellos, sin opción, tuvieron que contarle a la chica. Ella, con un gran peso en su corazón de haber escuchado su historia, los llevó donde estaba Zuly.

La líder, al verlos, también quedó sorprendida. Tranquila y cálida, los invitó a pasar y les ofreció algo de tomar. Ya con eso, ella les preguntó cuál era el motivo de que estuvieran allí en el pueblo. Ellos, con voz de tristeza, le contaron lo que estaba pasando en el pueblo y le pidieron ayuda. La líder, ante tan triste historia, tomó la

decisión de ayudarlos. Buscó un lugar donde se podían quedar y les dio comida. Aunque ella los podía dejar en el pueblo, sintió que necesitaba ayudarlos con su pueblo. Zuly pensó por días qué podía hacer por el pueblo vecino y, de tanto pensar, se dio cuenta de que el problema era el líder. Ya con eso, decidió que la forma de ayudar al otro pueblo era ir a hablar con Alonso, el líder de Flor de Aurora.

En camino hacia el pueblo, ella iba con unos amigos. Ellos le dijeron que no era buena idea hablar con Alonso, que mejor tuviera a los habitantes en su pueblo y que dejara perder el otro pueblo. Pero ella, decidida, siguió su camino y llegó a Flor de Aurora. Preguntó por Alonso, la gente con amabilidad le indicó dónde estaba ubicada su casa. Ella siguió las indicaciones y llegó a la casa del líder. Llamó a su casa y él salió. Les preguntó con indiferencia el motivo de su presencia. Y ellos, muy firmes, le dijeron que venían a hablar con él sobre el pueblo. Aunque él, como siempre, los ignoró y les cerró la puerta.

Ella, enojada, volvió a su pueblo. Al día siguiente, estaba pensativa y tomó la decisión de volver a Flor de Aurora. Volvió a llegar a la casa de Alonso. Aunque él otra vez la iba a ignorar, ella con voz de enojada le dijo que se detuviera. Que solo quería que él se diera cuenta de cómo estaba su pueblo. Él, con ignorancia, le preguntó que a ella qué le interesaba su pueblo. Ella solo le dijo: "Tu gente se está yendo a mi pueblo". Sorprendido, él contestó que eso era mentira. Zuly amablemente lo invitó a dar una vuelta por el pueblo. Él, de mala gana, aceptó.

Llegando al parque del pueblo, miró hacia una esquina y vio cómo una familia salía de su casa y se dirigían a Nueva Aurora. Zuly lo miró y le dijo cómo el pueblo estaba así por él, por no ser un buen líder, por dejar que el pueblo y su gente se manejaran solos, en vez de él ser un buen líder, comunicarse y tomar buenas decisiones. Él se quedó pensando con un silencio que interrumpió Zuly para decirle que por favor ayudara a su pueblo y a su gente. Él se conmovió y tomó la decisión de ayudar. Le pidió ayuda a Zuly para ser un mejor líder y a recuperar su pueblo, y ella con felicidad aceptó.

Pasaron los días y él comenzó a cambiar. Cuando su gente se dio cuenta del cambio de Alonso, decidieron volver al pueblo Flor de Aurora. El pueblo poco a poco mejoró y toda su gente volvió. Alonso le dio las gracias a Zuly por ayudarlo a recapacitar, por enseñarle a ser un buen líder y ayudarlo a recuperar su pueblo. Ella feliz aceptó su agradecimiento y gracias a Zuly, el pueblo se pudo recuperar.